



## Multitalento y el *amateur profesional*

Por: Amalio A. Rey

Empezaré por una obviedad: Internet está cambiando drásticamente las reglas de juego. Ya nada es igual, ni lo será. Ni siquiera algo tan anquilosado como la Academia, la nomenclatura de profesiones o los títulos universitarios.

Estamos viviendo el impacto combinado de dos consecuencias de Internet:

1. El desplome de las **“barreras a la entrada” al conocimiento-experto** que antes solo era posible adquirir en la Universidad o mediante libros que son caros
2. La emergencia fantástica de nuevas herramientas de publicación (blog, wikis, microblogging, etc.) que hacen trizas las **“barreras a la comunicación”** que imponían los medios de difusión masiva.

El efecto conjunto de estas dos tendencias es impresionante. Más gente aprendiendo a un coste mucho más bajo, y más gente pudiendo contar, compartir y ofrecer lo que ha aprendido a través de múltiples plataformas.

Esta auténtica **democratización del conocimiento** (que desgraciadamente está muy lejos todavía de llegar con la misma intensidad al Tercer Mundo, y esto conviene aclararlo) tiene que afectar de algún modo al mercado, a las empresas, y a la innovación, y de eso va este artículo.

Alguien ha dicho por ahí (lo siento, no recuerdo la fuente), en una re-interpretación de **“La larga cola”** (The Long Tail) de **Chris Anderson**, que *“antes había unos pocos que sabían mucho, mientras que ahora son muchos los que saben un poco”*.

Pues bien, **ese “poco”-que-saben-muchos** es suficiente para tener algún interés de intercambio, o al menos, para ser aprovechado en la generación colectiva de valor.

Si solo se hubiera dado la primera condición (“desplome de las barreras a la entrada del conocimiento”), casi nada hubiera pasado. Tendríamos más gente “lista”, pero seguiríamos teniendo problemas para conectar con ella.

Sin embargo, la segunda condición (“caída de las barreras a la publicación”) ha marcado la diferencia, pues ahora la gente que sabe se puede expresar, y eso la hace mucho más visible. Los costes para encontrarla son mucho menores, y entonces prospera el “Multitalento”.

Escuché hablar por primera vez del **multitalento** en boca del filósofo japonés **Hiroshi Tasaka** en el último **iFest** que celebró **Infonomia**.

El **“Multitalento”** es la tendencia a canalizar públicamente nuevas facetas de la personalidad del individuo, complementarias a la “oficial” por la que se conoce.

La idea es que, antes de que Internet se convirtiera en lo que es hoy, las universidades y los centros educativos tenían, prácticamente, el monopolio del conocimiento.

Aún más complicado era proyectar públicamente ese talento, darlo a conocer y participar en comunidades con los mismos intereses. La mayoría de las veces esas habilidades permanecían ocultas y sólo eran compartidas con amigos y familiares.

En la actualidad, con Internet, **existen canales informales para aprender de forma autodidacta**, mantenerse sorprendentemente actualizado y, con la constancia suficiente, dotarse de una profunda especialización en determinados ámbitos.

Encima, te permite poner a prueba ese talento compartiéndolo con miles de individuos, y así **convertir un saber privado en una habilidad que puede beneficiar a otras personas** y usarse, incluso, para obtener ingresos, no siendo tu profesión habitual.

¿Pero cómo se manifiesta todo esto en la realidad? Pues ahí tienes algunos ejemplos:

- un abogado que publica fotos de excelente factura en galerías virtuales, y que incluso gana dinero con ellas,
- un psicólogo que participa en proyectos de la NASA como astrónomo aficionado,
- un geógrafo que en sus ratos libres filma y difunde crónicas periodísticas de altísima calidad en su blog o en la prensa digital,
- un veterinario que diseña camisetas que reciben premios en concursos convocados por empresas,
- un músico que pica códigos y diseña programas informáticos estupendos,
- un ingeniero que se convierte en eficaz gestor de campañas de marketing sin haber pisado en su vida un aula de empresariales,
- un biólogo apasionado de la literatura que escribe en una enciclopedia como [Wikipedia](#),
- un mecánico de coches al que le encanta cocinar, y mantiene un blog de cocina que recibe miles de visitas al mes
- un informático que participa en exigentes investigaciones de Ornitología mientras disfruta su pasión por el avistamiento de pájaros.

La lista es interminable porque la gente vive mucho más, y dispone de más tiempo libre para desarrollar hobbies y dar riendas a la curiosidad.

Por lo tanto, mientras más se democratiza el conocimiento, más posibilidades tenemos de incursionar en nuevos saberes, y adquirir habilidades susceptibles de ser aprovechadas en diversos campos.

Siendo así, **basta con darse un paseo por Internet para comprobar el enorme talento que navega por la red, esperando que alguien lo utilice**. Se trata de personas que todavía no han colmado sus posibilidades de crecimiento personal en sus entornos profesionales y **buscan nuevos espacios para colaborar y compartir**.

**Hay mucho talento desaprovechado porque las estructuras formales de contratación y gestión son ineficientes e imperfectas**, así que Internet ofrece una oportunidad para que esas personas se pongan en contacto, por rutas paralelas, con problemas y retos donde ese talento sí puede ser valorado.

Esta **masiva salida del armario que se está produciendo con el talento antes oculto** se enmarca en un fenómeno apasionante que se conoce como el “*ascenso del amateur*”, o también,

los llamados “**amateur profesionales**” o “**PRO-AMS**” como los definió [Charles Leadbeater](#) en su inspirador libro “[The Pro-Am Revolution: How enthusiasts are changing our economy and society](#) (2004)”:

*“El Pro-Am es alguien que desarrolla actividades amateur con los estándares de calidad de los profesionales. No destina su tiempo libre a ser un consumidor pasivo sino que se implica activa y participativamente en proyectos relacionados con su pasión”.*

Toda esta gente, consciente de lo que sabe, necesita canalizar esa energía creativa por alguna parte. Es lógico pensar que esa pasión pida a gritos proyectos para implicarse. **¿Por qué las empresas no canalizan esto?**

Asimismo, es bueno que sepamos que estos *amateur profesionales* tienen tanta iniciativa (es lo que hace la pasión, amigos) que si nadie les da trabajo, ellos mismos se lo buscan. **Nace así el auto-servicio.**

Empiezan a ser habituales las iniciativas colaborativas de innovación que se impulsan **de abajo-arriba (bottom-up)**, y que consisten en la unión voluntaria de varias personas en red con la intención de resolver colectivamente un problema. No hay una empresa, ni una institución que las convoque, ni que las controle. Definen el problema, diseñan la solución y gestionan todo el proyecto en red.

¿No encuentro la oferta que busco? ¿Nadie me ofrece lo que necesito? Vale, me lo monto por mi cuenta. Juntémonos para hacerlo o encarguémoslo a alguien. Ahí van algunos ejemplos:

- **Cine 2.0 con Robert Greenwald:** Hago la película que me gusta, y que ningún productor me va a financiar. Se financia por adelantado con la gente que quiere verla, y que después aparecerá en los créditos. Es cine “bottom-up”.
- **AUA Apadrina un artista:** Encargo la música que me apetece, por mi cuenta, o pago a quien sea capaz de hacerla. Nos “*encontramos*” varios con los mismos intereses, y financiamos la producción del disco que nos gusta.
- **Michael Arrington:** Estoy buscando un dispositivo táctil ultra portátil, basado en Linux con Firefox y a un precio de menos de 200 dólares. ¿no aparece quién me lo venda? Pues convoco a gente que esté interesada en tener un producto así para que me ayude a desarrollarlo. Estoy cansado de esperar a que salga al mercado. No lo voy a hacer solo, he pedido ayuda a las miles de lectores que visitan mi blog, y ya tenemos lo que necesitamos.

Todo esto plantea grandes retos a las empresas y las instituciones. Las primeras tienen que darse cuenta que ese talento que está fuera hay que aprovecharlo en la generación de valor.

**¡¡La innovación ha dejado de ser una cuestión de solo-para-expertos!!**

Las (buenas) iniciativas de **crowdsourcing** que buscan más agilidad y creatividad en la innovación apelando al talento externo están teniendo resultados irregulares, pero poco a poco se van consolidando, y tendrán un largo recorrido.

Las instituciones, tanto de profesionales como educativas, tendrán que comprender que **el conocimiento-experto ya no es un monopolio de los profesionales “acreditados”**.

En este nuevo escenario las universidades tendrán que ofrecer algo más que unos títulos que habiliten legalmente para hacer cosas, porque esa barrera también va a caer por su propio peso. **Al paso que van se quedarán sólo para hacer exámenes.**

Como era de esperar, esta revolución del Pro-Am está generando también mucho revuelo en unas instituciones famosas por su proteccionismo: **los colegios profesionales**.

La innovación siempre genera resistencias. **Estos colegios agitan el fantasma del “intrusismo” para evadir el cambio necesario.**

En lugar de pensar en cómo añadir valor, y reconvertir su profesión en algo genuinamente diferente a “lo amateur” (si cabe), algunos diseñadores, economistas, fotógrafos y periodistas (por solo citar algunas de las profesiones liberales “amenazadas”), se atrincheran en la defensa de las acreditaciones y los títulos.

No perdáis el tiempo por ese camino. El presente-futuro hay que interpretarlo de otra manera. El Multitalento y los amateur profesionales han venido para quedarse. **Es una oportunidad, no una amenaza.** ¿Y qué piensas hacer tú con esto? ¿Cómo una empresa puede aprovechar todo esto?

Para aprender más:

[Video de Charles Leadbeater sobre “The rise of the amateur professional”](#)

[Pro-Ams: El Ascenso De Los Amateur Profesionales, Prosumer, Amateurs Apasionados \(blog de Master New Media\)](#)

[ICTnet: Los "innovators" y la co-creación](#)

[Cine 2.0: Conversando con Robert Greenwald. Infonomía](#)

[Enrique Dans: Iniciativas de Crowdsourcing](#)